Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3º-1.º

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, martes 12 de Mayo de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.382

El Tetragrámaton mariano.

Carácter nominal de Miryám.

II.

María es, pues, con el Verbo hecho carne, el instrumento, el factor paciente de que se valió Dios para la redención del linaje humano, ya que el Verbo tomó de ella la humana naturaleza; y este sublime carácter de corredentora se halla también significado en su augusto nombre, que encerrando tan ricos tesoros, ninguno tiene que con aquél pueda compararse. En efecto: el nombre *Miryám*, por màs que se deriva de verbo como la mayoría de los nombres hebreos, no presenta, como los demás *tetragrámmata*, aspecto alguno de la palabra primitiva, pues ni sus letras ni sus mociones pueden adaptarse á las exigencias de ninguna forma verbal. Consignado, pues, el carácter nominal que reviste, pasemos á manifestar la condición del nombre en el discurso, y el acuerdo íntimo y perfecta conformidad de *Miryám* con la altísima condición de la *Mujér escogida entre millares.*

Sabido es que entre todas las partes de la oración hay dos que se distinguen por su exclusiva importancia, y son los elementos esenciales de ella. Sin el *nombre* y el *verbo*, tácitos ó expresos, es por todo extremo imposible formular juicio alguno, porque siendo el juicio composición y division, según la denominación de la Escuela, no es posible formularlo sin un elemento sobre que recaiga la acción de componer y dividir, y sin otro elemento representativo de estas acciones. O bien, consistiendo el juicio, segun dicen los lógicos modernos, en afirmación y negación, no puede verificarse sin algo sobre que recaiga aquella operación y sin la operación misma. Por consiguiente, el *nombre* representa la materia de la proposición, y el *verbo* la forma: el primero constituye el cimiento del edificio intelectual, ó si se quiere, los materiales del mismo; el segundo viene á ser el coronamiento y elemento constructivo á la vez de la ciencia. Y bien claro es que ni el cimiento ni el coronamiento, ni los materiales ni el elemento constructivo, pueden constituir por sí solos el edificio, sino que éste en tanto se levanta en cuanto se unen y se compenetran acertadamente los dichos elementos ó partes esenciales.

Pues bien: el caràcter nominal del augusto *Miryám* constituye el nombre que lo tiene en materia, en factor paciente de la proposición sublime, digàmoslo así, que se formuló entre los eternos decretos de la Trinidad beatísima sobre la redencion del hombre, así como el carácter verbal dá á los demás *tetragrámmata* la condición de forma, de factor agente del soberano juicio concebido antes de los siglos á impulsos de infinita caridad por el divino entendimiento. Y si el Hijo de Dios, el *Verbo* eterno é increado, se significa maravillosamente por un *verbo*, como que es «el autor y consumador» de la santa Religión que profesamos, ó lo que es lo mismo, la forma, el factor agente de la Redención, no es menos gráfica y admirable la significación de María por un *nombre*, pues, si bien la materia ó factor paciente de nuestra regeneración fué la humanidad sacratísima de Jesús, ésta fué tomada de la purísima Vírgen, llamada de esta suerte á compartir con el divino Verbo, Hijo suyo, la grandiosa empresa de la salvación de los hombres. De aquí que pueda afirmarse con entera seguridad que María fué la materia *in actu primo proximo* sobre que se ejerció la acción expiatoria de la Redención, por haber dado al Verbo divino la materia *in actu secundo* para el mismo sublime objeto, correspondiendo así por modo altísimo á la antígua Eva, que había dado al hombre el fruto del pecado.

Consecuente con el carácter nominal de su bendito *tetragrámaton*, la Madre del Redentor condújose, durante los años de la vida mortal de su divino Hijo, y aún desde el primer instante de su sér, como representante de la humanidad arrepentida. De hinojos ante la divina Majestad, ofrecíase constantemente con la más profunda humildad y paciencia á cooperar, *sufriendo en silencio*, à la obra que voluntariamente se impuso el Dios-Hombre. Así aquilató y sublimó la gloria que le cupo como Madre de Dios, pues si, como dijo profundamente un poeta,

> ...nunca es más grande el hombre
> que cuando está de rodillas,

incomparable hubo de ser la grandeza de nuestra Madre, cuya mision, cumplida en medio de los plácemes del cielo y de la tierra, consistió en estar siempre de rodillas ante el divino acatamiento. De rodillas hallóla el celestial mensajero cuando le participó ser voluntad del Altísimo que fuese Madre de su Unigénito, y de rodillas concibió al Autor de nuestra dicha despues de su consentimiento, declarándose *esclava del Señor*. Y así como el humilde esclavo está siempre dispuesto á cumplir á ciegas la voluntad de su dueño, asi tambien la bendita Madre-Vírgen, se puso con purísima ofrenda de su voluntad, en manos del Altísimo, para que éste la manejara como fuese de su divino agrado.

En el hombre es imposible mayor abnegacion, mayor sacrificio, mayor pasividad, (permítaseme la palabra), mayor olvido de sí mismo para darse por entero al divino Dueño; mas no se vaya á creer que María fuese un autómata, una máquina insensible en manos de Dios, nó; muy lejos de eso, la bendita Madre se ofreció porque quiso, no menos que el Hijo de sus purísimas entrañas, y sufrió, tambien porque quiso, los más acerbos dolores, los dolores que laceran el corazon y traspasan el alma; en los cuales y en las privaciones, injurias y oprobios fué dignísima y voluntaria compañera, tal como puede serlo una madre y una madre como ella, del Divino Redentor de los hombres.

Entre las breves palabras de la Vírgen santísima que el Evangelio nos refiere, hay una, por la que, mejor que por todos los discursos y consideraciones de sus devotos, se declara perfectamente el carácter de la misma, tan conforme con el de su excelso nombre. Es el precioso *fiat*, resúmen acabadísimo de cuanto dijo y obró la divina Señora durante su preciosa existencia sobre la tierra. Cualquiera que en alas de su piadosa solicitud y filial cariño se haya entregado à la dulce meditacion de la vida de la Señora, no habrá podido menos de admirar como este *fiat* constituye el sello característico de la sublime cooperacion de María en la salvacion de los hombres. Debe contestar al celeste enviado, y con un *fiat* se obra en su purísimo seno el misterio de la encarnacion del Verbo: debe abandonar su ciudad natal por mandato de un poder terreno y admirable disposicion de la Providencia en órden del nacimiento del divino Niño, y del fondo de su corazon se exhala un *fiat*: debe huir lejos de su patria y esconderse en país de gentiles por salvar á su Unigénito, y acata los eternos designios con un *fiat*: debe, por fin, consentir en que la preciosa Víctima consuma su sacrificio, y baja como siempre su cabeza y con sublime resignacion pronuncia dentro de su amoroso y lacerado pecho el sublime *fiat*. De suerte que el *hacer* de la Madre-Vírgen viene á reducirse á querer que *se haga* la voluntad de Dios. Si en aquel himno eucarístico que vale él solo una epopeya, *magnifica su alma al Señor*, es *porque volvió éste los ojos hácia la humildad de su esclava*; y si dice proféticamente que *la llamarán bendita las generaciones todas*, es por el *fiat* que las arrancó de la muerte valiéndoles el Autor de la vida, atrayéndole á la tierra con el olor suavísimo de la virginal humildad de quien lo pronunciara.

Y todo esto lo significa admirablemente el carácter nominal del precioso *tetrágramaton* mariano, como me he esforzado en hacerlo ver en este artículo. Acábolo aquí rogando á la santísima Reina de los cielos, á la Madre de Dios y de los hombres, interceda por estos sus hijos ante la divina Majestad, á fin de que procuren incesantemente hacerse dignos de la excelsa representacion que por María les cupo en la trascendental empresa de la salvacion del mundo.—*X.*

Gerona 12 de Mayo de 1891.

Desde Madrid.

8 Mayo de 1891.

Sr. Director: Preocupa grandemente el conflicto italo americano que, segun los últimos telegramas, amenaza resolverse en una guerra.

Los que estudian estas cosas, no bajo la impresión de la materia, sinó por lo exacto de su significación, temen ver estallar la conflagración europea, si por desgracia Italia y los Estados Unidos se vinieran á las manos. Infinitos peligros resultarian de este choque, que lejos de ser evitado por los estados de la unión, no parece sinó que han aprovechado los desbordamientos de Nueva Orleans para buscar un conflicto con Europa. Por el pronto, las grandes potencias reconociendo sin duda el peligro de reconocer por el derecho de gentes las escuadras de guerra americanas en aguas europeas, hacen grandes esfuerzos de cancilleria para conseguir del Gobierno italiano una moderación oportunísima. ¿Lo conseguirán? Esto es lo que falta saber.

Por el pronto, en Roune, Napóles, Milán, Florencia y otras importantes poblaciones, los ánimos están escitadísimos, coincidiendo con la agitación anarquista que ha tomado mayor incremento, aprovechando la efervescencia patriótica.

En nuestro ministerio de Estado, no se tienen realmente noticias oficiales de carácter grave, pero es opinión dominante que el Gobierno italiano ha de tropezar con dificultades importantes para contrarrestar la acción particular.

Mientras tanto el Gabinete de Washington, mira con glacial indiferencia todas estas demostraciones de Italia y con la mayor arrogancia declara en sus periódicos el firme propósito de no dar ninguna satisfacción, tome el aspecto que quiera el presente conflicto.

Queda pues éste en pié, despertando la espectación de la Europa entera.

El debate de la amnistía sigue con una languidez impropia de su importancia. Esto quiere decir que, si al discutirse en

EL VÉRTIGO DE LA CALLE.

(Colaboración de LA LUCHA.)

I.

—Mi café, mi café pronto! He de almorzar en un decir Jesús y marcharme. A ver! mi cartera... ¡Diablo, diablo! ¿dónde he puesto mi cartera? Ahí tras de la lámpara... Pues no he dejado encendida la lámpara y ya son más de las ocho de la mañana! ¡Oh, qué cabeza!

Nezaro revuelve los papelotes y los libros buscando su cartera de noticiero y el lápiz por aquel confuso montón que es un caos, en la pobre mesita de sus vocaciones, mesita para la meditacion, para el fabril trabajo nervioso del pensamiento. Sobre un respetable Diccionario, menestra sabia, humea la taza de café, negro, puro, sin azúcar; el veneno estimulante y fuerte, reparo de las energías casi perdidas en los angustiosos afanes del dia anterior. Por la ventana del cuarto de trabajo, entra una clara aunque débil, sin un matiz de oro y de rojo, luz colada por densas nubes grises á las cuales mira con melancolía Nezaro. Lloverá, el tiempo resultarà húmedo y frio; la frialdad húmeda es el peor de los martirios, y cuando se ha de emprender una faena tan ruda como esta de ir y venir por las calles, atemorizan dias como aquel. ¡Qué caramba! El frio seco entona, es un escitante de la actividad, con él lucha bravamente el organismo!

—¿Estamos listos?... Veré lo que he de hacer: «Ministerio de Fomento. Averiguar si es cierto que se prepara la concesion ilegal de la carretera de B à C.»—¡Buen articulazo nos espetará Sánchez Diaz, piedra á piedra, largo como un camino real y monótono y fatigador! «Entrevista con H.» ¡Dios mio! ¿quién este H.? El hombre H. ¡Ah! ya me acuerdo: el diputado por no sé que distrito de Cataluña. Y para qué debo yo ver à H.? Ya me lo dirá el director... «Sesion: notas para la crónica; seguir el rastro de la crísis.» «Datos sobre el crímen de ayer: duelo pendiente entre un actor (averiguar cual sea el de la comedia) y el Marquisito de Valigoroso.» ¡Se tomó esto por un canard de última hora! «Ver al Subsecretario y tirarle de la lengua.»

No es nada lo que hoy me espera.

Nezaro apaga con un beso una sonrisa de sus labios posándolos por un instante en los rubios cabellos de una muger dulce, bella, con cara de santa resignacion, y luego besa á un chiquitin que bajo su gorrito de bebé mira al periodista, el cual besa y besa apasionado á tres graciosas pequeñuelas.—¡Papá se vá, papá sale animoso, lleno de corage á la terrible lucha de la calle! pensaràn los niños.

II.

Nezaro vá pensando. «En los sistemas capilares de los órganos se realizan misteriosas acciones químicas, y activos cambios se efectúan merced á los cuales prodúcese el enriquecimiento de la nutricion: fuerza, mudanza, comercio incesante, calor. ¡Diablo! Asi voy ahora impelido por miles de cosas que maldito lo que me importan ¡quién sabe á dónde! tal y como el mundo impulsado por diez y ocho millones de planetas, obreros marcha, según dicen, à la constelacion de Hercules.

¿Qué ocurrirá en la constelacion de Hércules?»

En esto ya Nezaro suspende su idealidad y mira donde pone los piés. Ha entrado en el barrio de Salamanca, dejando allá á lo lejos, en la ávida llanura del despoblado, su pobre casita, su nido, sus pajarillos. Nezaro tiene piés de noticiero y cerebro de literario: vá realizando un doble, un terrible trabajo, una diversidad de acciones, empleando á la vez y por extraña division sus aptitudes. Asi, de las tésis devoradas en las horas de estudio, deshila, combina, enlaza, asocia ideas en incesante bullir del cerebro caldeado, y sigue por un instintivo sentido de orientacion, á pasos apresurados, su marcha por las calles. Las calles de siempre, aquel mundo al parecer removido y movible, en el cual se dà el monótono, igual y repetido ir y venir de las hormigas en el césped de los prados. De todo aquel afán resultan los mismos vicios, las miserables angustias, lo de siempre, lo de siempre, lo de siempre. *¡El borbor del vulgo!* Las meretrices que bajan por la acera aquella, los bolsistas que suben codiciosos como si fueran ambrientos: suben á ver el movimiento de la rueda del agiotage y de la gran patraña del crédito: los elegantes parados ante Lhardy, los gandules puestos ante el reloj de la Puerta del Sol, como desgraciados que han perdido la vergüenza y desoyen con desprecio al tiempo, conciencia

totalidad, el Gobierno no admite las enmiendas presentadas, este proyecto será uno de tantos que después de votado é impreso irá á emigrar en los archivos de las Cámaras.

Decíamos ayer que la coalición tropezaba con algunos obstàculos. Efectivamente: los elementos coaligados no admiten como credo de la nueva agrupación, la autonomia municipal y regional. Esto, como es natural, disgusta profundamente al Sr. Pí, encerrado en incluir dicho detalle en el programa.

Procurando averiguar nosotros la opinión concreta del Sr. Carvajal, hemos tenido la suerte de conocerla detalladamente. El ilustre demócrata desea ardientemente el lazo de unión entre todos los republicanos, pero estima autoritario, que se pretenda proponer à la coalición cualquiera de los varios dogmas que constituyen la iglesia republicana. Con el manifiesto del Sr. Pí, se renueva el programa federal á espensas de los demás que respectivamente sustentan los coalicionistas.

Es pues opinión generalizada, no se halle una formula mixta para la confección del nuevo programa, en el que solamente se admitan las excelencias de cada uno respectivamente, la coalición tropezará con inconvenientes no suscitados por sus soldados de fila, cada vez más entusiastas por la unión dice, lo repeti mos, por las intransijencias de los Jefes.

El Sr. Cànovas ha estremado sus órdenes, para que los Diputados asistan á las sesiones para evitar el encontrarse sin la mayoria en momentos en que podrian presentar votos de censura las oposiciones.

Relacionado con esta información está el debate económico que anuncian los liberales, que servirá para iniciar la ámplia discusion donde el señor Cánovas desarrollará sus propósitos de proteccionismo.

Hoy ha continuado la huelga en Madrid de los herreros y canteros. Los patronos que se han reunido nuevamente, no han llegado à un acuerdo. Grupos de cerrajeros han impedido trabajar en algunos talleres.

Lo dilatado de esta huelga vá ya causando grandes perjuicios.

Todas las conversaciones políticas han versado sobre la crísis, descartando las fantasias con las que se llegaba á demostrar en el Salon de Conferencias la dimision admitida del Sr. Ministro de Fomento. No sabemos nosotros ni nadie, si efectivamente existirá este detalle, pero es exacto que la crisis resulta inevitable, por que el Sr. Isasa no puede de ningun modo permanecer dignamente en el Departamento de Fomento. Los ministeriales por su parte, dan tambien por muerto al Sr. Isasa.

Todos los comentarios políticos han versado sobre el Consejo. Los Ministros guardan impenetrable reserva y no puede asegurarse si se han ocupado de la crisis.

A ultima hora, todas las conversaciones toman una animación extraordinaria, comentándose en todos los grupos quien podrá ser el elegido para reemplazar à los Ministros salientes, pues segun se asegura, la modificación no quedará reducida al señor Isasa.

Entre las versiones que circulan, sin duda alguna la menos inverosimil es la que se acepta como probable el refuerzo del Ministerio con elementos reformistas.

La discusion del Mensaje ha tenido hoy alguna animación. Intervinieron en la misma los Sres. Ballesteros, Gomez Segura, Nocedal y Romero Robledo. El discurso de éste ha sido templado, disponiéndose tambien á intervenir el Sr. Sagasta.

Continua dando mucho juego la supresion de Audiencias de lo criminal. La opinion generalizada, es que el Sr. Villaverde archivará esta reforma dejándolo todo en tal estado.

A última hora continúan los cabildeos sobre la crisis, asegurándose que ésta se hará publica muy pronto.

Créese tambien que solo el Sr. Bosch entrará á desempeñar la cartera de Fomento.

Gran animación política, pero mucho *infundio*; he aquí las notas salientes de la tarde.

La mayor parte de los obreros de Zaragoza han vuelto hoy à sus trabajos. El Gobernador ha disuelto la negociacion socialista.

Los detenidos barceloneses presos en *El Pelayo*, hacen público que en el buque han sido tratados con mucha consideracion. En Barcelona la calma es completa.

En Bilbao, por el contrario, se generaliza la huelga.

En todas partes se nota bastante animacion electoral.

En el extranjero las huelgas continuan lo mismo. La que se presenta más critica, es la belga que se ha hecho general no deponiendo los obreros su primera actitud revolucionaria.

En Chile, la revolución cada vez peor, entregándose ambos bandos á todo género de tropelias. Parece comprobado que esta sangrienta lucha la sostienen dos poderosas casas de banca de New-York.—*S.*

Noticias locales y generales

Con gran animación se verificaron anteayer en esta ciudad las elecciones municipales, para cubrir los doce puestos vacantes en el Ayuntamiento. Resultaron elegidos los señores D. Rafael Corominas, Juan Oliver Rexach, José Puig, Juan de la C. Majuelo, Francisco de Ciurana, Andrés Tuyet, Jaime Regàs y Mariano Garriga, monárquicos; D. Sebastian Fornés, Francisco Loperena, José Roca y Bartolomé Ricart republicanos.

De los pueblos de la provincia no tenemos noticias concretas, pero sabemos que se han verificado las elecciones con el mayor orden.

—La extraordinaria delgadez de Moltke, que acaso ha contribuido á su longevidad, le proporcionó en su juventud algunos disgustos. Siendo Teniente, y estando de guarnición en Francfort, el joven Moltke, cuyos primeros pasos en la vida fueron tan penosos é hicieron tan laborioso y tan timido, conoció las angustias y las alegrías del primer amor.

El General de Bulow, que mandaba entonces la guarnición de Custrín, tenia una hija llamada Hipólita, cuyos encantos y hermosos ojos trastornaron el seso al Teniente. La joven, por su parte, correspondió á los sentimientos del joven, y todo habria ido bien si el General no hubiera tenido ideas muy firmes acerca del aspecto físico que debía presentar un yerno.

Aquel joven delgado le asustó, y cuando los jóvenes le presentaron su peticion de matrimonio, el general contestó, haciendo un gesto, que tenia consultar á alguien. Este alguien era el médico, que fué encargado de examinar al joven, sometido de este modo á un consejo de revisión de un género particular. El médico, diagnostizando de una manera admirable, declaró al Gerenal de Bulow, moviendo la cabeza, que el Teniente Moltke tenia el torax muy estrecho y que la tisis podia tomar en el de un dia á otro un giro fatal. Como conclusion, el doctor profeta aconsejó al General que no diera su hija á un tísico en tal grado.

M. de Bulow dió, pues, al joven una negativa formal por razón de salud, y éste no tuvo para consolarse más que la perspectiva de un fin próximo. Hace de esto sesenta años. La Srta. de Bulow se casó después con un M. de Petersdorff, à quien dió, en catorce años, doce hijos. Esto hace comprender los escrúpulos del General de Bulow.

—Anteayer amaneció el dia completamente despejado reinando una temperatura verdaderamente primaveral. Por la tarde fué mucha la gente que acudió al paseo de la Dehesa.

—Un periódico de Amsterdam publicaba el otro día la siguiente advertencia:

Los abajo firmados, recientemente comprometidos, y acerca de cuya boda se ocupaba hace algunos dias un periódico, hemos decidido pensarlo mejor y con más detenimiento, prefiriendo desistir á cometer una equivocación que duraria toda la vida. A este fin, hemos determinado no seguir adelante en el asunto y suspender por unos dias ó para siempre nuestra boda, aprovechándonos de este medio para hacer saber nuestra resolución á nuestros amigos, rogándoles al mismo tiempo que suspendan toda felicitación.

—Allá va una receta que dedicamos á nuestras lectoras, aunque sin garantizarles de ningún modo el resultado.

El método empleado por las mujeres de Oriente para tener las pestañas muy largas, consiste en cortar periódicamente las extremidades de éstas.

Hay quien hace esta operación á las niñas cada seis semanas, y á esto se atribuye la largura inusitada de sus pestañas.

—Deseoso el Papa de dar una muestra del particular afecto que dispensa á D. Alejandro Pidal, Presidente del Congreso de los Diputados, le ha conferido la gran cruz de San Gregorio El Magno.

—En los escaparates del Sr. Corominas hay expuesto un bonito cuadro al óleo, representando una maceta de flores, que por su colorido y su bien acabado conjunto, merece, con justicia, los aplausos de la opinion pública y sobre todo de los aficionados al arte de Rubeus, apesar de cuanto ha dicho un colega local. Basta decir que dicho cuadro es pintado por el inteligente artista Sr. Alarcon, para que se puedan apreciar sus bellas cualidades pictóricas, como nos ha demostrado en diferentes ocaciones.

—En los cafés y diversos centros de amigos, era ayer muy comentado el resultado de la lucha electoral del dia anterior.

Como cada uno cuenta de la féria segun le vá en ella, creemos excusado decir que los comentarios que de aquella se hacian, eran por demás encontrados.

—Segun vemos en la prensa de la Coruña, el vapor *Reina Maria Cristina*, que llegó el 2 á dicho puerto, procedente de la Habana, trajo entre el correo para la Península más de la mitad de la expedición *con sellos falsos*.

Hay detenidos muchos paquetes, los cuales se entregarán á los destinatarios con la obligación, por parte de éstos, de manifestar el nombre de los remitentes, á fin de poder averiguar las expendedurias donde se vendieron los sellos falsificados.

—Según cuentan de Chicago, acaba de fallecer en dicha ciudad, tras una existencia accidentadísima, Francisco Godofredo Dickens, hijo del gran novelista inglés.

Había sido oficial de la policia del Canadá y llevado una vida de aventurero.

Deja dos hermanos: uno de ellos es Abogado en Londres, y el otro diputado en la Australia; pero ninguno de los tres ha sabido mantener el patrimonio de gloria legado por el incomparable humorista Carlos Dickens.

—En Nueva York, en la 5.ª avenida, esquina á la calle 59, se está construyendo un hotel que, una vez terminado, será el màs alto del mundo. Los cimientos tienen de 22 á 40 piés de profundidad.

El edificio tendrá 17 pisos, tardará dos años en completarse, y su coste será de un millón de duros.

—Para el próximo domingo prepara la sociedad *Talia* un extraordinario baile de orquesta.

—Sucédense con extraordinaria frecuencia en Turquía fuertes temblores de tierra, causando, á la vez que innumerables víctimas, pérdidas de mucha consideración. En algunos puntos ya van revistiendo proporciones verdaderamente alarmantes, por las grandes grietas que se forman en el terreno y por la intensidad de las trepidaciones que se producen.

En Armenia es donde acaso tienen más gravedad; pues como algunos de sus montes son de constitución volcánica, hacen temer próximas erupciones.

---

del universo! Siempre igual. La muchedumbre helada, dormida, bullendo más que viviendo... bullendo tal vez lejos de la luz de los libros y sin el calor del sentimiento y de la fé.

La enorme poblacion anónima, el lastre del mundo. Millones de cabezas como granos que la cohesion de la solidaridad conjunta y amasa, formando semejanza á un terreno del cual trata á veces lo distintivo de alguna pujante originalidad genial, el fruto de ciencia, la belleza del arte, los infinitos grupos de gramíneas laboriosas, la inmensa familia obrera productora y esclava.

Nezaro sabe que la vida en apariencia distinta y variada de la población es un hipólito, se repite, funciona con lentitud é insoportable. La muchedumbre es reacia á todo progreso, acalla con el estruendo de sus pasos el lamento de un corazón herido por el deseo del bien universal, apaga con su vocerío el grave y pausado, pero decisivo y exacto pensamiento de un cerebro singularizado, luminoso y pujante... ¡Oh, acto prosáico de todos los dias!

Y hay que lanzarse á cosechar notas nuevas, hay que dar alimento fresco á la enormidad, al inapreciable número de curiosidades, es necesario que lluevan sobre aquel monton humano por miles de inodoras, incoloras y tal vez insípidas gotas, las noticias, datos, chismes, episodios, misterios, desengaños, juicios, sensaciones. Necesitan las gentes atender à su lección diaria de la vida, el arcano de los hechos. Es necesario que se repartan el *delitoso* encanto de lo novelesco, el consejo que se desprende de lo real, el detalle que fija lo que tiene de provechoso cualquier acontecimiento. ¡Ah, pero qué faena!

El noticiero se lanza á interrogar y averiguar. Lleva la expresión risueña y afable; ha de afectar la más profunda indiferencia por los hechos; á él no deben conmoverle ni favorable ni desfavorablemente, pero ha de sonreir el que le dé un medio, aunque sea el más insignificante medio de información. El noticiero suplica, demanda la novedad para la muchedumbre de ellas ávida.

Nezaro penetra en los pasillos del Congreso. Allí se halla Morita, un parlante frívolo que lanza palabras vacías de todo concepto grave. Allí Ternera, el señor de Ternera, un gallegote con guantes, indocto pero pedanton insufrible; allí Salomón, el catón de guardarropia, un actor consumado con desplantes de melodrama francés de la primera revolución; allí el banquero Rapiña..... En fin, toda la farsantería política. Demasiado sabe Nezaro quien es, cuanto finge como vive y como engaña aquella gente. ¿Podria decírselo al País? No. ¿Lo creería el País? Claro que no. Pero Nezaro que ama el estudio con entusiasmo, la libertad con fanatismo... tiene que dominar la repugnancia que le produce el deber de ir á preguntar á aquellos fantasmones que nueva mentira ó comedia preparan....

¡Ah, que al ir y venir del gabinete del Ministro, donde tal vez S. E. se halle charlando de mozas con alegres amigotes, al Congreso, y luego al Senado, y despues á esta Academia, y más tarde à las otras, y al lugar donde se comete un crimen, y al sitio en que acaba de ocurrir una desgracia, en fin, de aqui para allá, agitando, inquieto é impaciente, de pronto se vé acometido por una excitación violenta... un efecto nervioso desordenado, la impaciencia que el mismo trabajo irritó en él el aceleramiento á que obliga... le arrastran à una espantosa carrera...

Ha llegado la hora de marchar á su casa... ¡Dios mio! ¿llegaré?—piensa á neurótico—¿no seré yo, como el sugeto que murió el dia anterior en medio de la calle? ¿Me dará Dios tiempo y fuerzas para acudir á besar à mis hijos?...

Tras el noticiero van todas las fuerzas de la sociedad, todas las necedades del dia, la ostigación, el aguijoneo, el vértigo, el vértigo de la calle... la neurosis del noticiero!

Por fin llega á su casa. ¡Hijos, hijos mios!—dice y los besa á todos con avaricia.

—Que te ocurre, Nezaro?

—Que he dado mis nervios, toda mi vida nerviosa, á la vida y por un solo instante á la vida de las muchedumbres!

José Tahonero.

Mayo, 1891.

Todos estos fenómenos geológicos, que para los ignorantes no pueden tener otra explicación que lo sobrenatural, contribuyen á desarrollar la superstición en estos pueblos.

Unos los atribuyen á los titánicos esfuerzos que para salir á la superficie de la tierra hacen los demonios precipitados en los profundos. Otros se imaginan que un inmenso buey soporta el universo sobre uno de sus cuernos, y que cuando se encuentra cansado pasa su carga de derecha á izquierda y viceversa, produciendo con este movimiento todas las oscilaciones del globo.

—Un periódico de Cádiz atribuye la escasez de golondrinas, que dejan de alegrar las tardes primaverales de aquella hermosa ciudad, á la caza que se viene haciendo de estas avecillas con fines comerciales; pues nadie ignora que son el principal adorno de los sombreros de las señoras en toda Europa y América.

—El inventor del velocípedo fué el Barón Carlos de Drais, de origen tudesco, que consumió toda su fortuna para fabricar el primer modelo de este aparato de locomoción.

Ahora intentan sus admiradores erigirle un monumento en el cementerio de Karlsrue, su ciudad natal.

—Está contratado para cantar en Córdoba el aplaudido barítono catalan D. Pedro Ventura, artista de ópera muy conocido y apreciado de nuestro público.

—Según el balance hecho últimamente por el Banco de España, el activo y el pasivo ascienden á 1.501.610.248 pesetas.

Los billetes en circulacion importan 738.650.825 pesetas.

Las existencias en oro acuñado ascienden á 134.417.543 pesetas y á 16.287.979 en barras, 63.948.800 en plata y 10.741.444 en bronce.

—La prensa elogia el discurso contestación del señor Silvela, al que pronunció el señor Nocedal.

El Imparcial dice que además de su talento tenia en su favor el ministro la verdad y la justicia.

Añade que el discurso del señor Silvela es uno más entre todos los hermosos que ha pronunciado en su vida parlamentaria.

Sus afirmaciones sosteniendo en brillantisimos períodos que el progreso ha de hacer su camino y que han pasado de moda los ideales retrógados que mantiene el señor Nocedal, han producido excelente efecto en la opinion liberal que no se recata en afirmar que el actual ministro de la Gobernacion es un conservador á la inglesa, es decir, un oportunista consumado.

—El príncipe Juan de Coburgo, está enfermo en Sofía. Hace pocos dias le salió súbitamente un humor herpético en todo el cuerpo, acompañado de supuración purulenta, con síntomas mortales de envenenamiento de la sangre, que alarmó al médico de cabecera y á toda la familia. Despues de una larga junta de doctores, se acordó no dar al paciente otra cosa que la Zarzaparrilla del Dr. Ayer, y actualmente se halla casi restablecido.

LA CANCION DEL VINAGRE (1)

(Colaboracion inédita.)

Asi dicen los átomos del odre en lo más hondo:
—Yo hiervo volteando en el oscuro fondo
donde á la espuma envuelve fantástico capuz:
mi fermentar ardiente, de la vendimia amena
canta con himno leve la rumorosa escena
que el sol caliginoso incendia con su luz.

Otra burbuja dice:—En la uva deliciosa
que chupa y saborea la abeja laboriosa
bebí la esencia pura del rico moscatel;
caigo en el plato tosco con agua de la jarra,
y floto en el gazpacho bajo la verde parra
que como pálio abierto me sirve de dosel.

Otro átomo susurra:—Yo canto los amores
que nacen bajo el toldo de pámpanos y flores
entre labriegos rudos que se aman con pasion;
y escucho á la cigarra de cuya lira rota
hiende la siesta de oro la soñolienta nota
que en lúbricos anhelos enciende el corazon.

—Mi voz canta á las playas—otra burbuja entona—
cuando en la mar inmóvil pliega su enjuta lona
la nave con los palos trazando inmensa cruz;
y miro los barqueros que tiran de la tralla
prendiendo blancos peces en la salobre malla
que enseñan las espumas al cándido trazluz.

—Yo sueño con el corro de fiesta bulliciosa
cuando el candil derrama su claridad dudosa
y canta una serrana de cuello de marfil,
y cuando en el fandango que tejen las mozuelas
resuenan las etruscas alegres castañuelas
al són del punteado arábigo y gentil.

—Yo de la higuera ardiente dormí en el recio tronco.
—Yo en la flotante parra.—Yo en el ceporro bronco.
—Yo en el racimo claro de perlas y coral.
Y todas las burbujas con furia volteando,
allá en el odre oscuro agitanse cantando
de la vendimia el himno magnífico y triunfal.

En tanto que las pasas retuestan los paseros,
baja cual chorro de oro el trigo á los graneros,
adorna la tigera el lecho con ardid;
y en el lagar de piedra donde se estruja el mosto,
bailan los hombres rudos el baile del Agosto
ceñidos con las pámpanas de la frondosa vid.

Salvador Rueda.

Distracciones.

Un viajero entra en la barbería de una miserable aldea.

El barbero coge una pastilla de jabón, escupe en ella y se dispone á enjabonar á su víctima.

Este abandona el sillón y esclama:

—¡Vaya una porquería! ¿Y siempre afeita V. así?

—No señor; esto no lo hago más que con los forasteros y personas distinguidas.

—¿Y con la gente del pueblo?

—Les escupo á la cara y luego les paso el jabón.

(1) Del hermoso é inspirado libro de nuestro distinguido colaborador Salvador Rueda, titulado *Cantos de la Vendimia.*

TELÉGRAMAS.

Madrid 10.—Se suprimen diez Audiencias de lo criminal, pero continuarán hasta que esté aprobado el proyecto del señor Villaverde referente á reformas de los tribunales.

Créese que los diputados republicanos no se reunirán esta noche para tratar del manifiesto ó por lo menos que no llegarán á un acuerdo, puesto que el señor Muro ha salido para París, al objeto de conferenciar con el señor Ruiz Zorrilla acerca de este asunto y recibir instrucciones.

Paris 10.—Bruselas.—Sigue en aumento la agitacion obrera, habiéndose llamado á las armas á las reservas. Con este motivo, se hallan más de 30.000 hombres sobre las armas.

Movimiento de poblacion.

NOTA *de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por* LA NEOTAFIA, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 10.—*Nacidos.*—Varones, 2.—Hembras, 0.
Muertos.—Carmen Bosch, 35 años.

Dia 11.—*Nacidos.*—Varones, 2.—Hembras, 0.
Muertos.—0.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY.
Sto. Domingo de la Calzada, cfr.
CUARENTA HORAS.
Están en la Iglesia de San Pedro.

Imprenta de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

Anuncios.

— 68 —

más apartado rincon de su cuarto, dijole sañudo:

—¿Qué has hecho del dinero?

—Devolverlo á sus amos, para calmar su pena y evitarnos una desgracia.

—¡Miserable de tí, que me has vendido! esclamó Jaime rechazándola.

—Si no he ido yo, repuso Margarita, si lo ha llevado el padre Andrés sin pronunciar nombre alguno, y suplicando á los dueños que callen sus sospechas. Ahora, Jaime, vuelve los ojos atrás, piensa en la honradez de padre, en su intachable conducta, en el dolor y la vergüenza que aun le causa la falta de Inés, y no vayas á destrozar con las tuyas su harto despedazado corazón.

Jaime bajó los ojos, Margarita se acercó y tomándole las manos y haciéndole sérias reflexiones, concluyó diciendo:

—Vuelve sobre tí, y emprende distinta senda.

—Desde ahora mismo, repuso el mancebo, y cogiendo su gorra se lanzó a la calle.

— 69 —

VII.

¿A quién aguarda Margarita sentada, triste y llorosa, como cinco años antes, en las últimas gradas de la angosta escalera que conduce á su pobre hogar?

¿Por qué siendo la mas amorosa de las hijas no se encuentra junta al lecho de dolor en que yace su padre, y á cuya cabecera suspira una pobre anciana, encanecida por las penas y cuasi cegada por el llanto?

Tres dias han pasado desde el suceso de Jaime, y en todo ese tiempo la triste jóven ha sostenido una lucha terrible.

Mauricio va á venir para tratar de la boda, y el amor y el deber levantan á la par su grito poderoso en aquella alma sensible y enamorada.

En los momentos de indecision pensó Margarita aconsejarse del honrado sacerdote, pero desistiendo de esa idea, tomó por guia á los instinto de su corazon y las inspiraciones de su juicio.

Por eso al acercarse la hora de la anuncai-

— 72 —

ha nacido con mi juventud y que morirá conmigo; mientras el que debo á mis padres es un deber sagrado, impuesto desde que nací por Dios y la naturaleza; á ser ya tu esposa cerraría los ojos y te seguiría al fin del mundo; pero no siéndolo, entre el sueño de mi felicidad y una obligacion tan preciosa, tú mismo, Mauricio, no vacilarias un instante.

—¿Es decir que no te casas?

—Ya has oido las razones que tengo para ello.

—¿Con que despues de tanto me plantas así?

—Mauricio, por Dios, tú no comprondes....

—Demasiado que comprendo; mientras mas amarga la píldora mejor se dora.

—Hola, jóvenes, ¿estais ahí? dijo un hombre de cabellos blancos asomando por la escalera.

—Padre, no subais esclamó Mauricio, Margarita ha cambiado de parecer.

—¡Qué dices! esclamó el anciano retrocediendo.

—Que no se casa ya, que... me deja...

APRENDIZ.

Se necesita uno en la imprenta de este Diario.

tras quejas y lágrimas nos ha dado hoy el último adios.

—¡Soldado Jaime, despues de tantos sacrificios para que no lo fuese! Pero ¿qué tiene esto que ver con nuestra boda!

—Que á mi padre le ha prostado una parálisis, tanto más horrible cuanto ha sido repentina, que mi madre está cuasi ciega, que tú dependes de los tuyos, que me admitirán en su familia, que cual hija me tendrán en su casa donde no careceré de nada, mientras los que me dieron el sér quedarán sin amparo, él sufriendo sus dolores en el lecho de un hospital, ella sosteniendo su vida con la mísera limosna del transeunte.

—El dia que yo mande estarán en mi casa.

—Y entretanto, Mauricio, ¿quién guiará los pasos de la ciega, quien asistirá al enfermo?

—Dios ha dicho: «la mujer dejará á su padre y á su madre y seguirá á su esposo.»

—Dios me coloca entre el hombre que habia de serlo y aquellos que me dieron la vida; tu cariño es la gloria de mi corazon, la ilusion de mi felicidad, una aspiracion mia, que

da visita se ha colocado en aquel sitio, estremeciéndose al mas pequeño rumor.

De pronto la jóven presta el oido, enjuga sus lágrimas, serena su rostro y espera.

Pasos lejanos es oyen; no le queda duda, son los de un hombre que sube la escalera; entonces se levanta y haciendo un esfuerzo sobre sí misma, baja algunos escalones.

Un mancebo de varonil y simpática figura asoma por los últimos tramos y se detiene en la meseta, á donde le sale al encuentro Margarita.

—¿Mauricio, y tu padre? le dice ésta con emocion.

—Se ha encontrado en la puerta con un amigo; además subirá despacio, que los padres cuando se trata de casar á los hijos, no tienen tanta prisa como ellos, replicó el jóven radiante de felicidad.

—No sé cómo decírtelo, murmuró Margarita con voz apagada, pero que no suba... una horrible desgracia ha caido sobre nosotros y no puedo... no debo engañarte.

—¡Una horrible desgracia! habla por Dios.

—Jaime se ha alistado en los voluntarios que van al Africa, y para no presenciar nues-

cia la puerta, pero al tocarlo, presentósele el padre, quien pálido y contraido díjole al apoyarse en su hombro:

—Hijo, no salgas, estoy muy malo.

Al contacto de aquella mano calenturienta, que buscaba sosten en el hijo querido, y al eco de aquella voz que perdia su severidad al dirigirse á él, sintió el mancebo estremecerse sus entrañas y el carmin de la verguenza estenderse sobre su faz.

Mas dominando su turbacion, murmuró con voz trémula:

—¿Por qué os habeis levantado?

—Porque temo caer para no alzarme mas. Luego creí que reñiais y venia á reprender á Margarita. Pero héla aquí. ¿De dónde vienes?

—De dar un recado.

—¿A quién?

La jóven se turbó, y con voz entrecortada balbuceó palabras sueltas.

Jaime temiendo por sí mismo, apresuróse á responder:

—Salió á un recado mio. Gifre volvió la espalda y el jóven, rehaciéndose entonces, asió por el brazo á la hermana y llevándola al